La tutoría en las licenciaturas formadoras de docentes de educación básica. percepciones de los estudiantes

María Guadalupe Moreno Bayardo

Doctora en educación.
Profesora-investigadora titular de tiempo completo en la Universidad de Guadalajara.
Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
gpemor98@hotmail.com

Resumen

Uno de los aciertos del plan de estudios 1997 de las licenciaturas formadoras de docentes de educación básica es la atención a la *formación en la práctica*. Pero las experiencias de tutoría que viven los estudiantes en las escuelas de práctica son diversas; lo que aquí se presenta es resultado de una exploración que se llevó a cabo con 75 alumnos de una escuela normal, la cual permitió detectar aciertos y desaciertos en el ejercicio de la tutoría, así como el posible impacto que unos y otros tienen en la formación de los futuros docentes. Los rasgos identificados en los buenos tutores darían para construir un perfil del tutor ideal en el que destacan como más apreciados los relativos a la comunicación, al apoyo sostenido, a la buena disposición, así como los que tienen que ver con calidad humana, más que con el saber de otra naturaleza. De las experiencias narradas por los estudiantes podrían derivarse pistas para orientar programas de formación de tutores.

En las licenciaturas formadoras de docentes de educación básica se contempla la figura del tutor con un significado que viene de la escuela francesa y que es precisado por Beillerot[1] de la siguiente manera: “el tutor es la persona que recibe en la situación de trabajo a un joven y le enseña el oficio o la profesión tal cual se la practica”. Como podrá percibirse, aquí se trata de un concepto de tutoría que difiere de otras formas en que se le ha asignado significado.

Los planes de estudio de las licenciaturas formadoras de docentes de educación básica incluyen un eje curricular de formación en la práctica que va acercando, cada vez más intensamente, a los futuros profesores al lugar y a las condiciones en las que esta práctica tiene lugar (el ámbito escolar), hasta llegar al punto en que en séptimo y octavo semestres de la carrera, los alumnos se desempeñan como docentes frente a un grupo la mayor parte del ciclo escolar y para esa tarea reciben, por una parte, las orientaciones y seguimiento de un asesor en la escuela normal y, por otra, las de un tutor que es profesor a cargo de grupo(s) en educación básica, el cual voluntariamente recibe al joven que se está formando como docente y se compromete a estar presente en el aula mientras éste desempeña sus labores, además de dialogar con él, orientarlo, hacerle sugerencias y aportar a la evaluación de su desempeño.

Como en todos los demás ámbitos en los que se forma a estudiantes con apoyo de un tutor, existen diversos niveles de compromiso y de calidad de atención a los tutorados por parte de quienes asumen la función de tutor. De la misma manera, los jóvenes estudiantes del tipo de licenciaturas antes mencionadas, tienen ciertas expectativas de sus tutores y están en condiciones de discernir si las formas de apoyo que reciben resultan pertinentes para fortalecer su formación.

El presente trabajo se llevó a cabo con la intención de indagar cómo perciben y valoran los estudiantes de licenciaturas en

educación básica el desempeño de sus tutores, pero sobre todo de contar con elementos para emprender programas de formación de tutores en las escuelas formadoras de docentes.

El acercamiento a la población de interés se realizó aplicando un cuestionario de tres preguntas a 75 alumnos de la Licenciatura en Educación Secundaria de una escuela normal de la región centro occidente del país. El análisis de las respuestas obtenidas en el caso de cada pregunta se presenta a continuación:

1. ¿Qué es lo más valioso que has encontrado en la relación con tu tutor de la escuela secundaria?

Lo que los alumnos encuentran como más valioso en la relación con su tutor es el apoyo que éste les brinda, el cual les ha sido otorgado de diferentes maneras: en el momento de dar clases, en su desenvolvimiento con el grupo, en sacarlos de circunstancias desfavorables, en la organización de actividades, en el manejo de contenidos de la asignatura, en el desarrollo del trabajo docente con los grupos, por lo que algunos estudiantes describieron dicha ayuda como incondicional.

Otro punto que consideran importante es el hecho de que el tutor les dé libertad de impartir sus clases con su propio estilo y sin pretender imponerles su forma de trabajar o un método de enseñanza tradicionalista, así como el haber logrado tener una amistad con él, lo que les permite, a su vez, tenerle la confianza necesaria para poder acercarse y resolver sus dudas.

Es considerable la mención, por parte de los alumnos, de los consejos, observaciones y críticas que han obtenido de parte de su tutor, lo que les permite contar con orientación sobre cómo trabajar los temas, controlar al grupo, tratar contenidos y aplicar estrategias de enseñanza, entre otras cosas. En concordancia con lo anterior, algunos de los alumnos que contestaron el cuestionario

expresan la relevancia de tener un buen acercamiento con el tutor y mantener con él un diálogo abierto.

La buena disposición por parte del tutor es considerada como fundamental por parte de los estudiantes, ya que cuando éstos se sienten aceptados por él es más fácil trabajar en conjunto y se crea un ambiente favorable no sólo entre ellos dos, sino también del practicante con el grupo de alumnos con el que está trabajando. Los estudiantes tutorados expresan además la necesidad de que sus tutores se muestren accesibles y pacientes con ellos, que comprendan su situación y que tomen en cuenta que ellos apenas se están formando como docentes, esto permitirá que vayan desarrollando la seguridad que necesitan.

A continuación se citan algunos de los comentarios de los alumnos tutorados con el fin de ilustrar los puntos antes referidos:

> "Desde un principio la tutora me autorizó trabajar con el grupo con total libertad. Al presentarme con los alumnos les solicitó respeto, disposición al trabajo y solidaridad con ellos mismos."
>
> "En mi tutora he encontrado mucho apoyo a todo lo que hago, siempre está disponible para atender cualquier duda que yo tenga, además me ha prestado varias veces material para poder llevar a cabo mi documento recepcional."
>
> "Apoyo en cuanto a cómo dar clases, motivación para subsanar deficiencias, que en mis observaciones dice la verdad y no me miente por ayudarme, puesto que se me ayuda, y más, diciendo la verdad. Me da libertad."
>
> "Que tiene la disposición para hacerme observaciones críticas de mis prácticas, además, constantemente me sugiere cómo puedo trabajar los temas. Me da el apoyo necesario en todos los aspectos porque él tiene claro que es un proceso y sabe que durante ese proceso van a existir dificultades."
>
> "Considero que lo más importante ha sido la comunicación que llevamos, esto permite que haya una buena conversación, respeto y un buen acercamiento para que exista un buen desempeño en lo que se refiere a las clases a exponer."

> "Lo más valioso que he encontrado es la aceptación, ya que en escuelas anteriores mis tutores me veían con cierta rivalidad. Ahora con mi tutora existe buena relación, compartimos puntos de vista, me sugiere estrategias, pero sobre todo, me impulsa a vivir y enfrentar nuevas experiencias."
>
> "El conocer nuevas formas de impartir una clase teniendo en cuenta su experiencia, pero lo principal es el carácter o el control de grupo que él presentó durante las primeras semanas en que observé su trabajo y ahora en las horas de ayudantía."
>
> "Que me apoya en las decisiones que tomo hacia los alumnos, y me da sugerencias de lo que puedo hacer para ir mejorando en mi práctica docente, relacionado con la disciplina."
>
> "He aprendido un poco de su gran experiencia ya que tiene muchos años en servicio. Otro punto es su gran presencia ya que tienen un grandísimo control del grupo. Su seguridad para enfrentar cualquier situación con el alumno o sus papás."

Con base en la síntesis de las respuestas de los alumnos a la primera pregunta, así como en las frases textuales presentadas, se seleccionó una serie de palabras clave que pueden ayudar a formar un panorama de cómo sería una sana relación tutor-tutorado para los alumnos encuestados. Dicha lista de palabras se muestra a continuación: *apoyo, confianza, libertad, respeto, disposición, amistad, disponibilidad, compromiso, entendimiento, consejos, crítica constructiva, observaciones, diálogo, acercamiento, paciencia.*

La segunda pregunta del cuestionario fue la siguiente:

2. ¿Qué te ha sido más difícil en la relación de tu tutor?

En las respuestas de los practicantes a esta pregunta es notorio que lo que unos mencionan en la primera pregunta que fue lo mejor para ellos, a otros es lo que más se les dificultó o les hizo falta. El aspecto más frecuentemente expresado por los alumnos en este

inciso es el hecho de que exista una gran falla de comunicación entre sus tutores y ellos.

Son muchos los que expresan que su tutor no les hace las observaciones necesarias sobre su trabajo y su desempeño docente, así como quienes dicen que no se da una buena comunicación, ya que a veces sus tutores no les dicen ciertas cosas importantes sobre el grupo, no suelen tener tiempo para conversar o incluso se muestran apáticos ante este asunto. Varios dicen que se les hacen observaciones sólo si las piden, e incluso hay quien, aun pidiéndole consejos a su tutor, encuentra que éste hace caso omiso de ello.

Hay también quienes explican que a veces el tutor no toma muy en serio el trabajo del practicante, pues lo interrumpe constantemente, lo contradice enfrente del grupo y no le permite implementar técnicas nuevas de enseñanza o lo limita en cuanto a las actividades a realizar. Esto hace difícil para el practicante adaptarse a la forma de trabajar del tutor y crea confusión en los alumnos del grupo.

Otros practicantes señalan que, a veces, el tutor no permanece dentro del aula, por lo cual no se da cuenta de su desempeño ni puede aconsejarlos al respecto; unos más se refieren a la falta de apoyo por parte del tutor, se presentó incluso el caso de un alumno que expresa que su tutora, al ser también su amiga, no le dice sus defectos.

Hubo quienes manifestaron no haber tenido problema alguno en la relación con su tutor, pero éstos constituyen una minoría, dado que la mayor parte manifiesta haber vivido alguno o varios de los problemas antes mencionados. Con el fin de ilustrar la información presentada, a continuación se citan textualmente algunos comentarios de los alumnos:

> "Las interrupciones constantes durante las clases. Cambio de tema o actividades minutos antes de iniciar la clase. No existe mucha comu-

nicación ya que la tutora no asiste mucho en la escuela, se sale antes de concluir la clase."

"Que no me haga oportunamente las observaciones; que no haya apoyo bibliográfico; que me compare constantemente con el trabajo del otro ciclo escolar."

"La poca flexibilidad que tiene en cuanto a la distribución de las actividades en el tiempo de la clase."

"Considero que posiblemente sea la falta de comunicación en el sentido de que algunas veces pide permiso para salir y no me avisa para preparar las clases del grupo que no podrá atender."

"Que al estar yo practicando no permanezca dentro del aula o realice otras actividades. Responsabilizar al practicante sobre algunos aspectos de sus alumnos. Involucrar al practicante en otras actividades extra clase y no únicamente tomarlo como personal de apoyo."

"Sólo en dos ocasiones me contradijo sin tener la razón frente a los alumnos pero para evitar confusión en los alumnos lo expliqué de otra manera."

"Que crea que el practicante va a sustituir al tutor en días completos, ya que en algunas ocasiones dejan al practicante con el grupo."

"La relación con el maestro, ya que durante el desarrollo de mi clase les dice a los alumnos que las actividades que aplico no van a ser evaluadas y que no van a contar y esto ocasiona que los alumnos no quieran trabajar en las actividades que les pongo, incluso perder autoridad al grado de que no me hagan caso."

La última pregunta del cuestionario fue la siguiente:

3. *¿Cómo desearías que fueran los profesores que fungen como tutores en la escuela secundaria?*

Los alumnos encuestados dieron diversas sugerencias, la mayoría de ellas basadas en los mismos comentarios que hicieron en respuesta a las preguntas anteriores. Los encuestados mencionaron un sinfín de cualidades al explicar cómo deberían ser los tutores. Los adjetivos utilizados por ellos se muestran a continuación: *responsables, preparados, seguros, inteligentes, colaboradores, to-*

lerantes, congruentes, capacitados, atentos, flexibles, confiables, comunicativos, honestos, sinceros, solidarios, críticos, exigentes, amistosos, comprometidos, reflexivos, pacientes, abiertos, comprensivos, participativos, empáticos, conscientes, accesibles.

Asimismo, algunos alumnos mencionaron cosas que no debería hacer un tutor; por ejemplo, expresaron que les agradaría que éste no considerara al practicante como persona ajena a la labor educativa, que no lo humillara ni intentara hacerlo sentir mal, que no fuera déspota con él ni lo comparara y que no lo dejara solo.

A continuación se citan textualmente algunos de los comentarios hechos por los alumnos encuestados:

> "Me gustaría que los tutores respeten el trabajo de los normalistas y que no los evidencien ante los alumnos ya que hay momentos para hacerlo y que los tutores que tienen mucha preparación no humillen a los practicantes, sino por el contrario, con todo lo que saben, nos ayuden".
>
> "Que fueran congruentes y sinceros al evaluarnos. Que nos digan los errores y aciertos que tengamos. Nos brinden un poco de su tiempo para hablar con nosotros sobre el trabajo que estamos realizando."
>
> "Deseo que sea más estrecha la relación en el aspecto de apoyar con bibliografía respecto al tema de estudio, más aún, en el sentido de compartirme sus experiencias exitosas de práctica docente".
>
> "Que dieran algunas estrategias para la enseñanza. Que platicaran y comentaran acerca del desempeño del normalista. Que dieran seguridad a los normalistas y los apoyaran en lo que necesiten".
>
> "Que aparte de dar la libertad de cátedra nos apoyaran con algunas sugerencias de cómo abordar el tema. Que cuando el practicante esté dando la clase no se ponga a realizar otras actividades para poder dar una crítica a su tutorado. Permitir más libertad para que se sienta responsable del grupo sin dejarle todo el cargo a él. Que se involucre al practicante en otras actividades. Que hubiera una relación de más confianza, como compañero y por qué no, como amigo".
>
> "Que estuviera de acuerdo en tener practicante y no designárselo. Apoyar al practicante en los aspectos de planeación y evaluación haciendo sugerencias. No dejar solo al practicante o designar al practicante las asignaturas que no les toca impartir".

> "Más abiertos y participativos en los momentos de hacernos observaciones. Que no llenen los formatos sólo por cumplir, sino por ayudar a los practicantes".

En el presente análisis pueden observarse las diferentes experiencias que los alumnos de Licenciatura en Educación Secundaria encuestados han tenido respecto a su tutoría. Hemos podido darnos cuenta de que hay tanto aspectos positivos como negativos al respecto, y que se puede aprender de ambos. Hay algunos aspectos que han sido comentados con mayor énfasis y frecuencia, por lo que deberá dárseles suma importancia. Principalmente se encuentra el factor de la comunicación. Es por medio de un diálogo abierto que puede resolverse cualquier problema que se presente, y esto se muestra en las respuestas emitidas por los alumnos, pues es notorio que quienes lograron tener una buena relación con su tutor y lograron la confianza de comunicarle cualquier cosa, son los que se sintieron más satisfechos y además quienes reportan que aprendieron más.

Otro aspecto al que se necesita dar gran relevancia es al hecho de que el tutor le muestre al alumno que lo apoya, de otra forma el practicante se siente solo frente al grupo. Al ser el estudiante normalista un principiante en la enseñanza, el tutor necesita darle bases que le permitan formarse como docente, de allí la importancia de su apoyo en todo lo que le sea posible. Por otra parte, es evidente que no conviene asignar tutores a la ligera, sino que se necesita tomar en cuenta la disposición que el maestro tenga para ello.

Por medio de las listas con palabras claves que se presentaron en los resultados a las preguntas 1 y 3, puede formarse el perfil de una persona a quien los alumnos denominarían como un *tutor ideal.* Es de notar que ese perfil ideal no está mayormente asociado con saberes, sino con una gran cantidad de rasgos que tienen que ver con la calidad humana.

Por otra parte, equipos de trabajo como las comisiones de titulación de las escuelas formadoras de docentes de educación básica, pueden aprovechar los resultados de esta consulta a los estudiantes y utilizarlos en proyectos de formación de tutores, sobre todo tomando en cuenta que si se forma bien a un profesor, no sólo éste se verá beneficiado, sino todos los alumnos que tenga a cargo en su desempeño profesional. Es por ello que, tomando en cuenta los aspectos que pueden mejorar la tutoría, se beneficiará a una gran cantidad de personas.

Nota

[1]Jacky Beillerot, *La formación de formadores*, Serie Los Documentos 1, Novedades Educativas, Buenos Aires, 1998, p.16.